

**Intervención de Miguel Basáñez en la
36 Asamblea General Ordinaria del
Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi
23 de enero 2021**

Es un honor que mucho aprecio el que me hayan propuesto para presidir este extraordinario grupo de colegas destacadísimos. Le agradezco en primer lugar a Clara Jusidman, mi compañera de luchas ciudadanas de más de 30 años y a los ex presidentes del CT, que recibieron la encomienda de hacer una propuesta; también a los miembros del Consejo por su apoyo a la recomendación y a los compañeros del Centro que ahora con su voto me otorgan su confianza.

Agradezco a las personas que aceptaron mantenerse en el Consejo Directivo después de haber participado bajo la presidencia de Clara y a quienes se incorporan ahora. Este quedará integrado por las siguientes personas: **Director Ejecutivo:** Jorge Mattar; **Secretario General:** Manuel Ordorica; **Tesorera:** Enriqueta Zepeda; **Alineación de reuniones:** Javier Mattus; **Comunicación:** Guillermo Knochenhauer; **Diversidad cultural:** Lourdes Arizpe; **Enlace con la revista *Este País*:** Rosa Ma. Ruvalcaba; **Nuevos asociados:** Kirsten Appendini; **Publicaciones:** Claudia Schatán; **Recaudación de fondos:** Rayo Angulo. **Consejeros Ex Oficio:** Eugenio Anguiano; Clara Jusidman; Mauricio de María; Eduardo Terrazas; y Sheila A. Urquidi. Como siempre, Graciela Salazar aceptó continuar colaborando con apoyo logístico y Dolores de los Ríos, mi asistente de muchos años.

Presidir el Centro Tepoztlán es una forma maravillosa de conectar con Víctor Urquidi. Lo empecé a tratar en 1983 con motivo de la creación del Colegio Mexiquense y desde luego contó con todo mi apoyo y me invitó al CT y al CR, poco tiempo después. A Urquidi le tocó una época difícil en 1970-76, con un presidente de la república convencido de que *poblar era hacer patria* y una tasa de crecimiento demográfico del 3.2% que acercaba al país al precipicio. Pudo tomar el camino fácil, pero optó por el difícil: *¿cómo hacer cambiar de opinión al presidente?* La campaña *la familia pequeña* y la reversión demográfica del México se deben a él.

Me gustó mucho lo que dijo Sheila en el 40 aniversario respecto a que el CT no es un tanque de pensamiento, sino un **lugar de reflexión, de diálogo**. De hecho, uno de los **muy pocos** lugares de diálogo del país. Como todos sabemos, hay una gran **diversidad** entre nuestros 73 asociados: historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, arquitectos, ingenieros, abogados, demógrafos, filósofos, por citar unos cuantos Pero no es sólo la diversidad, sino la enorme experiencia, profunda formación y amplísimos conocimientos, que provocan un diálogo de gran **riqueza y balance**

Como en cualquier grupo humano, el Centro se conforma de **tres tercios**, al menos: uno que se inclina a la continuidad de las cosas, otro que se inclina al cambio y un tercero que lo hace hacia uno u otro según sea el caso. Evidentemente, las tres posiciones son igualmente válidas, valiosas y **dignas de respeto**. Confrontamos nuestras ideas con seriedad y tacto. En una palabra, con **civilidad**. Lo vemos con tal naturalidad que a veces olvidamos que no siempre es así.

Para mí hay un enorme contraste con algunos de mis queridos compañeros abogados de la UNAM, la profesión de la *continuidad* por excelencia. Con ellos las críticas al gobierno actual son feroces, despiadadas, provocadas por nuestra **burbuja gremial**. La falta de diversidad impide **ver el bosque** y, el gusto por pasarla bien, lleva a la descalificación y hasta a la burla: en el nuevo gobierno *son unos incompetentes, el presidente no entiende, etc.* Intentar ofrecerles una **visión balanceada**, amplia, es casi imposible y conforme aumenta la **polarización**, se dificulta la civilidad y queda todo un poco en **ludismo estéril**.

En cambio, me entusiasma que con los diálogos del CT nos sentimos enriquecidos. Hay visión, comprensión, respeto y crítica constructiva. **Mejorar nuestra comprensión** es en si misma una labor importante y meritoria, pero en la sesión del Consejo del día 14 se planteó: **repensar el CT** para fijar que queremos hacer con esta riqueza intelectual que nuestros diálogos generan. Una posibilidad es compartir esa riqueza y **buscar incidir**. Habremos de explorar esas ideas y les compartiremos las propuestas que resulten.

Personalmente pienso que el éxito de un país se facilita si la **triple dirigencia** (política, económica e intelectual) están bien sintonizadas. Cada una tiene **responsabilidades muy demandantes** y distintas. La **dirigencia política**, encauzar el conflicto social permanente; la **económica**, encauzar la producción de los bienes y servicios; y la **intelectual**, encauzar la reflexión sobre el futuro y compartirla con las otras dos.

El CT, como parte de la dirigencia intelectual de México, tiene una responsabilidad social de pensar **ideas integrales, visionarias, benéficas al país**. Clara y Lourdes lo han dicho: prestar más atención a los **filósofos y a la cultura**. Sobre todo ahora que cada vez se hace más claro que está creciendo un **nuevo consenso teórico mundial** sobre la economía y la democracia, alejadas del paradigma neoliberal (Stiglitz, Piquetti, Mazucato, Krugman, Collier, etc). Esta literatura corrobora la preocupación del CT, discutida en los pasados dos años sobre la crisis del capitalismo y la democracia liberal. Dado lo anterior, vuelve a surgir la pregunta ¿hacia qué temas debemos orientar nuestras discusiones estos próximos dos años?

Una avenida sería discutir **eventos portadores de futuro** como el TLC del sudeste asiático firmado en noviembre; o la aparición de Morena en México; o el creciente deterioro de los EEUU; o la unificación del PRI-PAN-PRD, entre otros. Otra avenida sería presentar y discutir **obras de visión mundial y macro historia** (2 mil, 10 mil, 100 mil años), como las que en el último cuarto de siglo se han estado produciendo: Jared Diamond (1997-2004), Steven Pinker (2012), Acemoglu y Robinson (2014), Harari (2011-15-18), Ian Morris (2015), Rutger Bregman (2019), Joseph Henrich (2019), por citar algunos. En breve tendremos que decidir el rumbo. Dawkins fue un adelantado a este grupo con el *Gen Egoísta* de 1976.

Para terminar les comparto algo que frecuentemente me llama la atención. El nuevo enfoque económico que mencioné arriba, coincide de alguna forma y sin ninguna conexión teórica, con las ideas que el presidente constantemente propone. Pero la coincidencia no se da desde los libros, sino más bien por sus recorridos en el país y escuchando a la gente de a pie. Por eso a veces me quedo pensando, si no somos nosotros los que no lo estamos entendiendo. Pero eso ya lo discutiremos.

Por lo pronto, tengan la seguridad de que pondré mi mayor esfuerzo en tratar de igualar la excelente labor de quienes me precedieron en este cargo. Por su confianza, nuevamente muchas gracias.